

## LA FICHA ROJA DE LA OCA

---

Soy Rus, una ficha roja y redonda. Nací así de este color, una pena, pues es mucho más bonito ser una ficha amarilla, ya que está más de moda y a todo el mundo le gusta.

Con el paso del tiempo he logrado aceptar más mi color, me ha costado bastante pero lo voy consiguiendo. Antes no era así, estaba muy acomplejado y cerrado en mí mismo y cuando me miraba al espejo y me veía una ficha tan roja, me rechazaba, no quería ni mirarme, me sentía inferior ante las demás fichas, y si me cruzaba por el camino con Rillita, que es la ficha amarilla más bonita que he visto en mi vida..., no podía ni pronunciar palabra...; una pena, porque me hubiera gustado mucho decirle lo que sentía por ella, pero ya no puedo, hace mucho que no coincidimos, puede que esté en otro tablero y ya no la vuelva a ver nunca...

No sé, ojalá que sí, quiero ser positivo y embellecer mis pensamientos con ideas bonitas... Esto lo he aprendido de mi amigo Zuli, que es una ficha azul con la que a veces me encuentro y que me da muy buenos consejos. Últimamente coincidimos en bastantes partidas, así que nos da tiempo a hablar mucho, aunque hace dos días que ya no le veo, desde que le tocó "*la calavera*", cuando ya estábamos acabando la partida, y tuvo que volver al principio del juego. No sé qué habrá sido de él.

Es curioso lo que me hacía sentir Rillita, cuando la veía pasar, todo mi cuerpo se erizaba. Era una sensación agradable aunque me daba un poco de miedo, porque sentía que controlaba mis emociones y luego estaba durante todo el día pensando en ella y deseando volver a verla.

Mi amigo Zuli, que siempre está sonriendo, es la ficha más agradable y amable que he conocido. Un día me habló sobre las emociones, me contó que lo que me pasaba con Rillita era posible disfrutarlo, sin sentirme atrapado por mis pensamientos ni sentir miedo, que solo tenía que darme cuenta de cuando brotaban en mí esas emociones, y ver en qué sitio de mi cuerpo-ficha las sentía, y así aceptando la sensación de miedo y abrazándola se iría diluyendo, quedando solo la sensación agradable que te deja el ver a toda una ficha como es Rillita.

Recuerdo que un día intenté hacer lo que me dijo Zuli, y en cuanto me pasó Rillita mirándome a los ojos..., tan contenta y sonriente porque le había tocado un "*de oca en oca y tiro porque me toca*", en ese mismo instante lo noté, esa sensación en lo alto de mi estómago y la emoción que empezó a recorrerme todo el cuerpo, y sentí alegría y miedo a la vez... Quería haberla dicho algo y no pude, comprobé que el miedo se adueñaba de mi garganta enmudeciéndome, así que siguiendo los consejos de Zuli, acepté ese dolor paralizante, me abracé a mí mismo y así se me fue pasando. (Tengo

que confesar que lo de abrazarme a mí mismo lo hice en un sitio discreto cuando nadie me veía). ¡Qué trucos tiene Zuli!, ¡me alucina!, el caso es que yo hago todo lo que me dice, pero cuando nadie me ve; sino dirían que soy tonto además de rojo...

Un día, hace poco, caí en *"la cárcel"*, y es algo que aborrezco, casi prefiero que me toque *"la calavera"* y volver al principio del juego antes que caer en *"la cárcel"*, pues cuando estoy allí empiezo a pensar en tonterías, y me siento solo...

Y es que en *"la cárcel"* me deprimó, y eso que intento seguir el consejo de Zuli que me dio también para la soledad, ¡cómo no!. Un día me dijo que la soledad es perfecta para encontrarse a sí mismo, y que el sufrimiento generado por la soledad es la factura por no aceptarla de pleno. A veces habla así de raro y no llego a entenderle del todo. Dice que tengo que aceptar todos los momentos, que entonces seré feliz. Desgraciadamente yo aún no lo veo así. Yo solo pienso en Rillita...

Hoy estoy especialmente triste, pues no se me ha dado muy bien, no he ganado ninguna partida y además he caído varias veces en *"la cárcel"*, así que he estado pensando demasiado...

Zuli me dice muchas veces que tengo que pensar menos, ¡que gracioso!, eso quisiera yo. Cuando le pregunto si él no piensa, me dice "claro que sí que me vienen los pensamientos a molestar, pero con una caricia y una palmadita en la espalda les digo que luego nos vemos que ahora estoy en un momento de paz, y así se acaban yendo"...Pues yo no puedo hacer eso, ojalá fuera tan fácil para mí.

Zuli siempre tiene cara de felicidad, esto me hace pensar que quizás tenga razón y que puede existir algo mucho mejor que yo desconozco. También me dice muchas veces que me quite el "yo" y que no piense en que soy una ficha roja (y feilla), pero si no pienso eso, ¿qué o quién soy en realidad?. Me dice que cierre los ojos todas las mañanas y me pregunte eso muchas veces, ¿Quién soy yo? Y que no le dé importancia a todo lo que ven mis ojos, que así descubriré quien soy, porque según dice él, soy mucho más de lo que creo. Cuando me lo dijo pensé: ¿seré el hijo de algún rey?, pero creo que no van por ahí los tiros.

Recuerdo que una vez, después de llevar algunos días intentándolo, respiré profundamente, cerré los ojos y me hice esa pregunta varias veces, y en un instante sentí como si yo no fuera el que se mueve en el tablero, era como si alguien me moviera y yo no controlaba nada... ¡qué tontería!. Me dio un poco de miedo, me parecía ciencia ficción, así que no lo he vuelto a intentar.

Si es verdad que alguna vez he pensado que tiene que haber algo más, que esto de estar cayendo en trampas, *"cárceles"* o *"de oca a oca y tiro porque me toca"*... se me queda un poco corto para lo que yo siento que es mi vida.

El otro día me peleé con Verdi (que es una ficha verde), porque no me quería dejar pasar. Sé que me tiene envidia porque yo había sacado ese día una puntuación mucho mejor que la suya, y no solo ese día, muchas veces le gano a pesar de ser yo roja..., y como él es una ficha orgullosa, me quiso fastidiar.

Cuando se lo conté a Zuli me dijo que renunciara a la lucha e intentara comprender a Verdi con sus problemas, que así le acogería sin críticas, porque en realidad no sé nada de lo que él piensa. Me dijo que estamos aquí para jugar y disfrutar, todas las fichas juntas, que la lucha separa y que en este juego se trata sólo de sonreír y disfrutar todos juntos, únicamente eso, y que si Verdi se ha introducido en mi vida es por algo... para que yo me dé cuenta de todo esto.

Me volvió a decir que algo más grande está por encima de nosotros y que disfruta jugando con nosotras las fichas. Que cosas más raras me dice mi amigo Zuli, pero claro, pensando cómo piensa, no me extraña que siempre esté sonriendo. Parece de otro mundo.

A veces intuyo algo de lo que él quiere explicarme porque unas veces parece que el azar existe y otras que alguien nos mueve a su antojo...

Como antes decía, han pasado ya dos días desde que no veo a Zuli y me siento solo. Antes he visto pasar a otra ficha azul y me creía que era él, pero que va, era una loca ficha azul que me ha mirado muy airosa y ha vuelto enseguida la cabeza, creo que no le ha gustado nada mi color rojo, lo sé, aunque si se lo comentara a Zuli me diría, que no, que esos son mis pensamientos, pero que en realidad no sé nada. Le echo de menos, aunque no entienda del todo muchas cosas que me cuenta...

Por si fuera poco acabo de caer nuevamente en *"la cárcel"*, no me lo puedo creer, vaya día llevo, parece que todo eso de lo que huimos, viene más hacia nosotros, tendré que saber aceptarlo, para que así no me vuelva a pasar...

Oh...!!!, no me lo puedo creer, mira quien está en la cárcel también, es Rillita, y está sonriente, mirándome, la bonita ficha amarilla con la que sueño todos y cada uno de los días... Y no me había dado ni cuenta, claro, ¡cómo iba pensando en tonterías y mirando para el suelo!

Puf, estoy sintiendo de nuevo ese dolor paralizante en la garganta. Creo que estaría bien saludarla. Me da vergüenza pero debo hacerlo, sino, aquí los dos tan callados..., aunque ella no para de sonreír, puf, no sé qué hacer... Bueno voy...

- Hola Rillita, ¿cómo estás? (tengo que intentar no poner mucho énfasis ni alegría delatadora, no sea que la asuste, ojalá el color rojo que tengo no le sea demasiado feo..., tengo que...)

- Hola Rus, ¡me alegro de verte!, que bien que te ha tocado caer en la cárcel conmigo, no quería estar sola...

Puf, ahora ya no sé qué decir, la estoy mirando, pero no se me ocurre nada más que eso, mirar su sonrisa, es preciosa, y tiene un color amarillo tan bonito...

- Jijiji

Se está riendo, ¿estaré poniendo cara de tonto?, estoy paralizado, preguntándome si siente lo que yo siento y que como está ahí mirándome, hace que yo no sea yo, es como si yo fuera otro yo influenciado por su mirada... Pufff, ya estoy cavilando de nuevo, la tengo delante y solo se me ocurren estos pensamientos locos...

- Jijiji, estás muy gracioso mirándome, me gustan tus ojos...

- ¡Ah, y a mí me gustas tú!... (pufff, ¿lo he dicho en voz alta o solo lo he pensado?)

- Jijiji

(Creo que lo he dicho en voz alta)

- Bueno quería decir... Que tu color amarillo es precioso, no como el mío...

- Pues a mí me encanta tu color rojo Rus, me gusta mucho el rojo. Jijiji.

Ahora sí que me ha dejado mudo, ¿le gusta mi color rojo?, ¿está loca?, he pasado mucho tiempo pensando que yo era horrible, y ahora ¿me dice que le gusto?. A lo mejor el loco soy yo...

...

He pasado dos turnos estupendos con Rillita, hemos hablado de muchas cosas. Es una pena que ya nos tengamos que ir de la cárcel. (Nunca pensé que yo pudiera decir esto)

- Adiós Rus, espero verte en *"el jardín de la oca"*, allí te esperaré, pero si llegas tú antes, espérame tú a mí, ¿quieres?

- ¡Claro que si Rillita!

Nos hemos quedado mirándonos un rato, entonces ella, que es más lanzada y alegre que yo, se ha acercado y me ha dado un beso. Ya se ha ido y me ha dejado todo mi cuerpo erizado, sólo la veo de lejos su bonita espalda amarilla porque le ha tocado un 6, y a mí sólo me ha tocado un 1. Pero no importa, sé que me esperará en el jardín, al final de la partida... ¡Qué bonita es la vida!, ¡qué bonito es el amor!.

Cuento de Conchi Márquez

[www.conchimarquez.com](http://www.conchimarquez.com)